

El Zubiri de Ignacio Ellacuría

RANDALL CARRERA *

DOI: <https://doi.org/10.15162/1827-5133/1439>

ABSTRACT

En esta investigación se realiza un estudio de la interpretación de la obra filosófica de Xavier Zubiri, elaborada por su discípulo Ignacio Ellacuría. Se parte del análisis del vínculo existente entre ambos autores, el cual se construye bajo aspectos no sólo de orden académico, sino también filial. Posteriormente, se desarrolla la interpretación zubiriana realizada por el filósofo vasco-salvadorense, a partir de la asimilación de la metafísica y antropología zubiriana. Luego se da el paso al análisis del uso que Ellacuría realiza de Zubiri en su obra central *Filosofía de la realidad histórica* (1991), a través del estudio de sus diferentes componentes. Finalmente, se esboza, a grosso modo el aporte de Zubiri en la construcción del pensamiento maduro de Ellacuría.

This research is a study of the interpretation of the philosophical work of Xavier Zubiri, carried out by his disciple Ignacio Ellacuría. It starts from the analysis of the existing link between both authors, which is built under aspects not only academic, but also filial. Subsequently, the Zubirian interpretation made by the Basque-Salvadoran philosopher is developed, based on the assimilation of Zubiri-an metaphysics and anthropology. Then take place the analysis of Ellacuría's use of Zubiri in her central work *Philosophy of his-torical reality* (1991), through the study of its different components. Finally, the contribution of Zubiri in the construction of Ellacuría's mature thought is roughly outlined.

* Randall Carrera es Coordinador de la Sección de Filosofía y Pensamiento de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Candidato al doctorado en Filosofía por la Universidad de Granada.

1. Introducción

El estudio de la interpretación del pensamiento de Xavier Zubiri realizada por su discípulo Ignacio Ellacuría (1930-1989), tiene como objetivo analizar sus principales elementos y aportes a la reflexión actual sobre el filósofo vasco. Se parte de la tesis de que Ellacuría elabora su pensamiento filosófico a partir de un Zubiri concreto, particularmente del autor de *Sobre la Esencia* (1962). Aspecto que posee implicaciones específicas, no sólo en lo relacionado a la comprensión de aspectos particulares de la filosofía de su maestro, sino también en el contexto en el que Ellacuría desarrolla su labor filosófica: América Latina, particularmente la región centroamericana.

A tenor de estos argumentos, se propone un abordaje de los elementos que constituyen la interpretación ellacuriana, aspecto que equivale a un estudio de las fuentes zubirianas de la obra filosófica de Ellacuría. De esta manera, se ofrece un aporte para la comprensión de una perspectiva que no se agota con la época en la que fue desarrollada, ni en el contexto en la que se ubica. A la vez que se esbozan las fortalezas del pensamiento de Ellacuría y su vigencia filosófica actual.

2. El vínculo entre Zubiri y Ellacuría

Ignacio Ellacuría, nacido en Portugalete España, fue un Jesuita radicado en El Salvador, su formación filosófica inicial fue recibida en Ecuador y luego en Innsbruck, de la mano de Karl Rahner. Realizó su labor docente y de activismo político en la Universidad Centroamericana Simeón Cañas (UCA), donde jugó un papel clave en la vida política de dicha nación centroamericana, por medio de una actividad de análisis, denuncia y crítica sociopolítica, a través de su rol como Rector. Aspectos que desencadenaron en su brutal asesinato, junto a otros miembros de la Compañía de Jesús, el 16 de noviembre, de 1989¹, por parte de fuerzas especializadas del ejército salvadoreño.

La génesis de la relación con Zubiri gestó ante la solicitud de Ellacuría de realizar su tesis doctoral en torno a su pensamiento², el cual se encontraba ini-

¹ Cf. T. Whitfield, *Pagando el precio*, UCA Editores, San Salvador, 1998, pp. 25-30.

ciendo su etapa de madurez intelectual a través de la publicación de *Sobre la esencia*³. La lectura de esta obra le permitió a Ellacuría visualizar en Zubiri un pensamiento original y sumamente apto para generar nuevos escenarios de reflexión filosófica, capaz de vencer los errores en los que había caído la filosofía tradicional. Según Diego Gracia, Ellacuría es el principal representante de una nueva generación de discípulos de Zubiri, los cuales leen *Naturaleza Historia Dios, desde Sobre la esencia*⁴.

En esta línea, Ellacuría jugó un papel clave en el proceso de maduración de Zubiri, por medio del análisis y discusión de sus ideas, tal como se evidencia en las sesiones del *Seminario Xavier Zubiri* y en la edición póstuma de algunos de sus cursos privados⁵. El aspecto académico facilitó el crecimiento de un vínculo filial entre ambos pensadores, donde el mismo Zubiri llegó a expresar “nadie como usted está compenetrado conmigo y sólo en usted tengo depositada mi confianza”⁶. Tal como lo afirma José Sols, “desde entonces, a Zubiri y a Ellacuría les unió una estrechísima amistad. Zubiri decidió que Ellacuría fuera su estrecho colaborador, y se negó a publicar nada que no leyera antes el joven jesuita”⁷.

² En torno a la tesis doctoral de Ellacuría, Rodolfo Cardenal apunta lo siguiente: “El plan de tesis doctoral fue aceptado con mucha dificultad por la Universidad Complutense. Esta rechazó inicialmente el proyecto porque se trataba de una tesis sobre un filósofo vivo. Por otro lado, como Zubiri no tenía ninguna relación formal con la universidad, él y Ellacuría tuvieron que buscar un catedrático dispuesto a asumir de manera formal la dirección de la tesis, pero sin interferir en su desarrollo. El jurado calificador le otorgó un sobresaliente, en lugar de la calificación *suma cum laude*”. R. Cardenal, *De Portugalete a San Salvador de la mano de cinco maestros, en Aquella libertad esclarecida*, editado por J. Sobrino y R. Alvarado, UCA Editores, San Salvador 1999, p. 55. La versión digital de los tres tomos que estructuran esta tesis se encuentra en el archivo digital de la UCA. Un resumen claro y conciso está editado en I. Ellacuría, *Principialidad de la esencia en Xavier Zubiri*, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, pp. 149-176.

³ X. Zubiri, *Sobre la esencia*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid 1962.

⁴ Cf. D. Gracia, *Filosofía práctica*, en *Ignacio Ellacuría 20 años después. Actas del Congreso Internacional*, editado por J. A. Senent y J. Mora, Instituto Andaluz de Administración Pública, Andalucía 2010, pp. 11-13.

⁵ Ellacuría cumplió una función clave en la edición de algunos textos de Zubiri, tales como *El hombre y Dios, Sobre el hombre o Espacio, Tiempo y Materia*. Su posición era la de dar a conocer solamente el pensamiento maduro de Zubiri, hoy ante el interés y profundización en la obra zubiriana se utilizan otros criterios de edición.

⁶ X. Zubiri, *Carta de Xavier Zubiri a Ignacio Ellacuría (Madrid, 29 de enero de 1967)*, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, p. 59.

⁷ J. Sols, *La teología histórica de Ignacio Ellacuría*, Trotta, Madrid 1999, p. 28.

Para comprender la importancia e implicaciones del vínculo entre estos dos pensadores, es necesario analizar detenidamente la visión que Ellacuría posee de Zubiri.

2.1. *¿Qué ve Ellacuría en Zubiri?*

La correspondencia existente entre ambos autores, así como los informes elaborados por Ellacuría para sus superiores, clarifican la visión que Ellacuría posee de su maestro.

En un primer momento, Ellacuría orienta sus intereses intelectuales en la construcción de una síntesis entre el pensamiento clásico y la actualidad. Por lo que ve en Zubiri un referente claro para el cumplimiento de tal propósito, desde su perspectiva, se trata de un pensador que supera todos los vacíos presentes en la historia del pensamiento filosófico, ofreciendo un aporte particular a la reflexión filosófica. “Le dije que veía en él un modelo de juntura entre lo clásico y lo moderno, entre lo esencial y lo existencial”⁸. Comprende que Zubiri se encuentra gestando un pensamiento original, orientado, en ese momento, por una clara primariedad de la realidad. “A lo largo de toda la conversación recalca esta orientación hacia un trabajo llevado por la exigencia de la realidad y del curso del pensamiento”⁹.

Desde su primer encuentro con esta obra, Ellacuría descubrió la profundidad de sus tesis y los objetivos principales esbozados por Zubiri en este texto, experimentando un deslumbramiento en un terreno en el que pensó que no podían darse mayores novedades. Llegando más allá de los planteamientos aristotélicos y escolásticos. “Sinceramente pienso que nada de lo mejor del aristotelismo y del escolasticismo falta ni en su técnica ni en los resultados de su pensamiento”¹⁰. Contempla en sus líneas una originalidad creadora, que llega más allá de donde la escolástica se detiene y de las limitaciones mismas de pensamiento

⁸ I. Ellacuría, *Entrevista con Zubiri (San Sebastián, 8 septiembre 1961)*, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, p. 26.

⁹ I. Ellacuría, *Entrevista con Zubiri (San Sebastián, 2 de agosto de 1962)*, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, p. 31.

¹⁰ I. Ellacuría, *Carta de Ellacuría a Zubiri (23 de febrero de 1963)* en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, p. 56.

moderno. “Lo que en este aspecto realmente asombra es su radical modernidad y su radical despreocupación por parecer moderno, su radical independencia de lo que podría llamarse moda filosófica”¹¹. En términos de Antonio González, puede afirmarse que Ellacuría reconoce que en Zubiri no hay una reformulación, sino una propuesta original y verdaderamente novedosa¹².

Para Ellacuría, *Sobre la esencia* representa el mayor esfuerzo por abordar y comprender los elementos centrales del pensamiento filosófico, el cual ofrece las bases para esbozar nuevos espacios de la expresión creadora de la filosofía,

Sólo quiero decirle que una de las cosas que más me llenan de su libro es, primero poder con él apoderarse tan efectivamente y tal radicalmente de la realidad; segundo, el haberme efectivamente aclarado muchas cosas de las penumbras que tenía dentro de mí sobre los temas más capitales de la filosofía; tercero, ver que su metafísica intramundana da la base para edificar sobre ella un cuerpo entero de filosofía¹³.

Como acertadamente lo ha afirmado Héctor Samour, Ellacuría encuentra en Zubiri un nuevo horizonte filosófico y una filosofía completamente nueva, una radicación de lo que hay de naturaleza y de historia en la realidad, que permite una transformación de la noción de esencia. “A partir de aquí y hasta su muerte, la base de su filosofar será la teoría de la realidad, la teoría de la inteligencia, la antropología y la filosofía de la historia de Zubiri”¹⁴.

Antonio González resume de una manera precisa las ideas anteriores, al enfatizar que “La inteligencia sentiente ha dado lugar a múltiples interpretaciones de Zubiri, mientras que Ellacuría se mantiene casi como el único interprete de Zubiri que ha desarrollado una reflexión sistemática, a partir de *Sobre la esencia*”¹⁵.

Con el transcurrir de los años, Ellacuría no modificó su visión respecto a su maestro, sino que la amplió a partir del conocimiento de toda su obra, ofre-

¹¹ Ivi, p. 57.

¹² Cf. A. González, *Ignacio Ellacuría y la realidad histórica*, en *Ignacio Ellacuría 20 años después. Actas del Congreso Internacional*, editado por J. A. Senent y J. Mora, Instituto Andaluz de Administración Pública, Andalucía 2010, pp. 27-28.

¹³ I. Ellacuría, *Carta de Ellacuría a Zubiri (23 de febrero de 1963)*, cit., p. 58.

¹⁴ Héctor Samour, *Crítica y liberación. Ellacuría y la realidad histórica*, Tirant Humanidades, Valencia 2019, p. 84.

¹⁵ A. González, *Ignacio Ellacuría y la realidad histórica*, cit., p. 28.

ciendo una visión aún más clara sobre el aporte de Zubiri a la reflexión filosófica contemporánea. Catalogándolo como el filósofo más original de España, pues “sólo Zubiri cultiva un pensamiento profundamente filosófico y radicalmente original”¹⁶. Destacando que, aunque no sea el pensador más de moda en dichas latitudes, debe considerarse como el más actual.

Desde su enfoque, Zubiri ha de catalogarse como un clásico de la filosofía, aspecto en lo que reside su gloria, pero también la dificultad de la comprensión de sus principales tesis, pues se trata de un pensador que realiza su tarea filosófica al estilo clásico, es decir de un modo unitario, a la altura de su tiempo¹⁷. En esta línea, afirma Ellacuría que “en su vida intelectual Zubiri ha sido más fiel a las cosas mismas y a su propia vocación de filósofo puro que a cualquier otra incitación o presión”¹⁸. Pues a la filosofía le compete decir lo que son las cosas en tanto reales, por lo que los temas zubirianos pueden parecer poco urgentes, aspecto que no implica que su pensamiento no posea una aplicación a la sociedad, pero antes de dar este paso debe existir el rigor en el análisis.

Es por esta razón que Zubiri no se adscribe a ninguna línea de pensamiento o movimiento político o social, la profundidad de sus reflexiones apela a la necesidad de una libertad creadora. “Puso su enorme talento crítico y constructivo primero a asimilar lo mejor de su tiempo, después a elaborar sus propias respuestas y, finalmente, a desechar o superar las que le parecían insuficientes”¹⁹.

Zubiri refleja para Ellacuría un esfuerzo por superar la sofisticada filosófica presente en la realidad española; al explicitar que lo primario y radical de la filosofía no es la crítica, evidenciando la importancia de conceptuar que son las cosas y cómo debe realizarse el acceso a ellas; con ello clarifica que la inteligencia humana es mera actualización de lo real en la inteligencia sentiente. Superando en su visión estructural las dualidades presentes en la historia del pensamiento en torno al sentir y el inteligir, así como los crasos errores de la

¹⁶ I. Ellacuría, *Zubiri en El Salvador*, en *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001, p. 204.

¹⁷ Cf. I. Ellacuría, *Inteligencia sentiente, nueva obra de Zubiri. Libro actual, original y riguroso*, en *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001, pp. 279-280.

¹⁸ I. Ellacuría, *La nueva obra de Zubiri: Inteligencia sentiente*, en *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001, p. 299.

¹⁹ I. Ellacuría, *La nueva obra de Zubiri: Inteligencia sentiente*, cit., p. 302.

logificación de la inteligencia y de la entificación de la realidad²⁰.

Por esto, para Ellacuría la trilogía puede considerarse como una justificación de su modo de filosofar, un hilo conductor al margen de los idealismos y empirismos, ya que la inteligencia debe considerarse como la actividad radical del ser humano²¹.

Para la debida comprensión del pensamiento de Ellacuría en torno a su maestro, es necesario centrar el análisis en dos categorías claves de Zubiri: su metafísica y su antropología.

3. Metafísica y antropología: Aspectos claves de la interpretación ellacuriana de Zubiri

Antes de analizar la interpretación ellacuriana de la metafísica y antropología de Zubiri, es explicitar un presupuesto previo de vital importancia: para ambos autores la actividad filosófica debe comprenderse desde un ámbito vital, por ello Héctor Samour destaca que la noción misma de filosofía es una categoría zubiriana asumida por Ellacuría, que ha de visualizarse como el resultado de una vida auténticamente filosófica, fruto de un filosofar personal, a partir de una actitud radical ante las diferentes coyunturas y situaciones, tanto personales como sociales²².

Entre muchos de los aspectos que Ellacuría toma de Zubiri, destaca el impacto que el tema metafísico y antropológico genera en su discípulo. De ahí la importancia de analizar el papel de la realidad y del hombre en su propuesta de interpretación.

3.1 La primariedad de la realidad

Según Jordi Corominas la recepción de *Sobre la esencia* en el ámbito académ-

²⁰ Cf. I. Ellacuría, *Superación del reduccionismo idealista en Zubiri*, en *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001, pp. 418-425.

²¹ I. Ellacuría, "Inteligencia sentiente, nueva obra de Zubiri. Libro actual, original y riguroso", cit., pp. 281-282.

²² H. Samour, *Crítica y liberación*, cit., pp. 76-78.

mico fue marcada por la incomprensión y la poca asimilación de sus principales tesis, llegando a catalogar a su autor como un neoescolástico, incapaz de superar el realismo ingenuo²³. Sin embargo, tal como se ha mencionado anteriormente, la correspondencia existente entre Zubiri y Ellacuría, así como sus primeros escritos filosóficos, evidencian como Ellacuría comprendió desde un inicio los objetivos fundamentales de esta obra. Descubriendo en ella una metafísica nueva y renovadora, en la cual se plasmaba una nueva idea de esencia y de realidad.

Sobre la esencia le permitió a Ellacuría construir una interpretación centrada en la primariedad de la realidad, en el estudio de su fundamentación estructural, sistemática y de sus dimensiones talitativa y trascendental. Se trata de una lectura metafísica de Zubiri, desde la que se abren nuevos horizontes para el estudio de la realidad. Dos textos ellacurianos reflejan de manera particular los elementos claves de su posición: *La idea de filosofía en Xavier Zubiri*²⁴ y *La idea de estructura en la filosofía de Zubiri*²⁵.

En el primero, escrito en 1970, Ellacuría afirma que la metafísica zubiriana es una filosofía primera, orientada al estudio de la realidad en cuanto realidad y desde una perspectiva intramundana. Donde el elemento físico cumple un papel clave,

Lo metafísico, no está, por lo tanto, en escaparse de lo físico hacia lo conceptivo por el rodeo de un logos predicativo, de una construcción mental, sino en atenerse a lo que es físico, a lo que es real [...] Pero esa misma realidad, a la que se aproximan las ciencias, tiene en cuanto estructura que no compete a la ciencia, que se enfrenta con la realidad en cuanto realidad determinada²⁶.

Desde su perspectiva, Zubiri realiza un esfuerzo por retrotraer la metafísica a la realidad, evitando todo tipo de reduccionismo, destacando con ello su originalidad. “En Zubiri hay, sin lugar a dudas una nueva filosofía y una nue-

²³ Cf. Jordi Corominas, *Xavier Zubiri. La soledad sonora*, Taurus, Madrid 2006, pp. 617-618.

²⁴ I. Ellacuría, “La idea de filosofía en Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, pp. 365-444.

²⁵ I. Ellacuría, “La idea de estructura en Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, pp. 445-514.

²⁶ I. Ellacuría, “La idea de filosofía en Xavier Zubiri, cit., pp. 387-388.

va idea de filosofía, puesto que ha planteado un nuevo principio de la realidad y aun una nueva idea de lo que es la realidad”²⁷.

Por su parte, en *La idea de estructura en la filosofía de Xavier Zubiri* de 1974, Ellacuría señala la importancia que posee la visión estructural de la realidad, por ello desarrolla un estudio que parte de la formalización, para luego abordar la dimensión talitativa y trascendental. Finaliza su análisis con la esencia como principio estructural, destacando que “la esencia es lo simpliciter real en lo real, es el de suyo en cuanto tal; y este de suyo es un constructo cuyo carácter formal, tanto talitativa como trascendentalmente es estructural”²⁸. En este análisis en particular, Ellacuría no se limita solamente al estudio de *Sobre la esencia*, sino que toma elementos del curso *Estructura Dinámica de la realidad*, dictado por Zubiri en 1968²⁹, el cual va a generar una impronta particular en su obra filosófica, por su énfasis en que el ser no posee la ultimidad que le corresponde a la realidad y que además, a la realidad por ser estructural le compete intrínsecamente ser dinámica³⁰.

En un ámbito intrínsecamente ligado al plano metafísico, los planteamientos zubirianos sobre el hombre desarrollarán también una influencia particular en Ellacuría.

3.2. La dimensión antropológica: El hombre como animal de realidades

En sus primeros escritos Ellacuría presenta una clara preocupación por sistematizar la obra de su maestro, de manera que Zubiri pueda ser comprendido en una latitud diferente a la europea. Estos textos no se limitan a una mera repetición de contenidos, su organización evidencia una gran asimilación de los postulados zubirianos, en los que gradualmente se desarrolla un análisis particular y original. En estos estudios adquieren un valor particular las tesis

²⁷ Ivi, p. 397.

²⁸ I. Ellacuría, “La idea de estructura en la filosofía de Xavier Zubiri”, cit., p. 512.

²⁹ X. Zubiri, *Estructura dinámica de la realidad*, Alianza Editorial, Madrid 1989.

³⁰ Hemos profundizado esta temática en nuestro estudio: R. Carrera, “Sobre la esencia y Estructura dinámica de la realidad, textos claves en la construcción del pensamiento filosófico de Ignacio Ellacuría”, en *Ignacio Ellacuría treinta años después. Actas del Coloquio Internacional Conmemorativo*, editado por H. Samour y J. J. Tamayo, Tirant Humanidades, Valencia 2021, pp. 73-80.

zubirianas de connotación antropológica.

Ellacuría parte del presupuesto de que el hombre es un animal de realidades, por ello en sus escritos filosóficos es constante la referencia a categorías utilizadas por Zubiri para desarrollar esta temática. Tales como la evolución, el desgajamiento exigitivo, el phylum y la especificación de las hábitos animales y las humanas; como aspecto clave para su diferenciación. Desde su perspectiva, el hombre es realidad personal, una esencia abierta en el orden constitutivo trascendental. “Por ser abierta se comporta respecto de sí misma y de las demás cosas no sólo según sus concretas determinaciones talitativas, sino de su misma trascendentalidad en cuanto tal y respecto a toda la trascendentalidad en cuanto tal”³¹.

De esta manera la realidad humana es abordada por Ellacuría, tanto desde aproximaciones filogenéticas como ontogenéticas³². Enfatizando en la primera la importancia de los diversos tipos de materia y particularmente la de los procesos de formalización. Mientras que en la segunda, se aboca por el estudio de factores relacionados con el cerebro y la inteligencia, que le permiten exponer tesis zubirianas de gran importancia: la visualización del hombre como un animal de realidades, la unidad estructural existente entre el sentir y el entender, la inteligencia sentiente, el sentimiento afectante y la voluntad tendente.

En su texto de madurez *Aproximación a la obra completa de Xavier Zubiri* publicado en 1983, con una asimilación plena del pensamiento de su maestro, Ellacuría desarrolla una excelente síntesis, afirmando que en la antropología de Zubiri se hace presente toda su novedad de su metafísica,

Así, la hábito fundamental del hombre será la intelección sentiente, por lo cual, el hombre será ante todo conceptualizado como animal de realidades; así también la unidad de la realidad humana se conceptualizará en términos de unidad estructural, porque la esencia es siempre de carácter estructural; así la persona se entenderá en la línea del de suyo, haciendo de ella una unidad que es reduplicativamente suya; así la vida se expondrá como auto posesión y la

³¹ I. Ellacuría, “Antropología de Xavier Zubiri”, en *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, p. 139.

³² Cf. I. Ellacuría, “Introducción crítica a la antropología de Xavier Zubiri”, *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007, pp. 620-631.

personalidad y el yo se expondrán en la línea del ser como determinada actualización de esa realidad mundanal que es la personeidad humana³³.

Los párrafos anteriores se encuentran presentes en textos dedicados de manera directa al estudio y profundización de la obra zubiriana. Para comprender plenamente cómo estos fundamentos de raigambre zubiriano orientan el pensamiento de Ellacuría, hacia la construcción de una propuesta original, es necesario dar un paso más, a través del análisis de su obra fundamental *Filosofía de la realidad histórica*.

4. Filosofía de la realidad histórica: una construcción original a partir de fundamentos zubirianos

*Filosofía de la realidad histórica*³⁴ representa el pensamiento maduro de Ignacio Ellacuría, es una obra inconclusa, editada de manera póstuma por Antonio González. En este texto, el autor propone un abordaje original de la historia, a través del estudio de sus componentes materiales, sociales, personales y temporales. En los cuales se visualiza el fuerte influjo de la metafísica y antropología zubiriana, Ellacuría alude constantemente a *Sobre la esencia* y a diversos materiales inéditos, hoy publicados, para dar sustento teórico a los diferentes elementos que estructuran la historia y ofrecer en su último e incompleto apartado, una propuesta original sobre sus fuerzas y dinamismos. La visión que el rector de la UCA posee de Zubiri se plasma en el uso de su pensamiento en cada apartado de la obra, tal como se detalla de seguido.

4.1. La componente material de la historia

A partir del vasto conocimiento que Ellacuría posee de *Sobre la esencia*, utiliza sus contenidos para sustentar su propia propuesta. En el primer capítu-

³³ I. Ellacuría, "Aproximación a la obra completa de Xavier Zubiri", en *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001, p. 391.

³⁴ I. Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, Trotta, Madrid 1991.

lo de la *Filosofía de la realidad histórica*, dedicada al estudio de la componente material de la historia, esta obra de Zubiri va a ser utilizada para dar asidero a los elementos fundamentales de la materia, tales como el espacio, el tiempo y la vida. También hace uso de los materiales sobre filosofía de la naturaleza producidos por Zubiri en diversos cursos, sobre temáticas relacionadas con estas categorías³⁵.

Desde su perspectiva, “no es posible concebir la materia de manera no espacial, aunque no siempre la espacialidad pueda reducirse a extensión. Pero el carácter espacial de la materia hace resaltar ciertas características de la materia y con ello ciertas características de la historia”³⁶. Por lo que afirma que no sería posible hablar de procesos ni espacios históricos, si no se dieran espacios vitales, ecológicos o sociales. Destaca, además, que la temporalidad material es clave para comprender los momentos materiales básicos de la historia, pues el concepto descriptivo del tiempo la configura de manera determinante.

4.2. *La componente social de la historia*

Este capítulo se construye tomando como principal fundamento a *Sobre la esencia* y el curso de 1953 titulado *El problema del hombre*, el cual fue incluido por el mismo Ellacuría en los materiales que constituyen la obra *Sobre el hombre*, en el capítulo VI, llamado *El hombre realidad social*³⁷. También hará uso del artículo *El hombre y su cuerpo*³⁸.

Para Ellacuría es clave comprender la unidad existente entre el individuo y la especie, una unidad específica que es más que rasgos comunes, sino que se estructura en torno a la comunicación de un esquema constitutivo, que el generado reconstruye según lo que se va realizando en su propia sustantividad³⁹.

³⁵ Estos materiales se encuentran hoy editados en X. Zubiri, *Espacio, tiempo, materia*, Alianza Editorial, Madrid 2008.

³⁶ Ivi, p. 64.

³⁷ Cf. X. Zubiri, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 2016, pp. 223-342.

³⁸ Recopilado en X. Zubiri, “Siete ensayos de antropología filosófica”, editado por G. Marquinez, USTA, Bogotá 1982, pp. 87-100.

³⁹ Cf. I. Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, cit., p. 151. Véase también: X. Zubiri, *Sobre la esencia*, cit., pp. 309-310.

Por lo que la unidad filética se integra en la esencia constitutiva y ésta a la vez con los demás miembros de la especie, permitiendo hablar de un respecto coherencial de cada individuo con los demás. De forma que los otros no son un añadido, sino el cumplimiento de lo que cada uno ya es en sí mismo y en su esquema, “en el corazón mismo del individuo específico se constituye el desgajamiento, la actualidad de los demás en cuanto otros dentro de cada uno”⁴⁰.

Con ello, Ellacuría enfatiza que la versión a los otros es real, pues su actualización es un proceso que supone la vivencia de lo real, donde la convivencia jugará un papel clave. “Vertido a los demás desde su propia realidad específica, su vida es la actualización de esa versión real a los demás; su vida es así estricta convivencia. Es en esta convivencia donde se va a ir realizando su intrínseca socialidad”⁴¹.

Concluye que la conciencia colectiva y la ideología, actúan de manera estructural con independencia de las objetividades.

4.3. La componente personal de la historia

En este apartado Ellacuría se fundamenta en varias fuentes zubirianas: *Sobre la esencia*, el inédito años setenta titulado *La realidad humana*, el curso oral sobre la persona (1954), el curso entorno a *El problema del hombre* (1953), editados actualmente en *Sobre el hombre* y distribuidos a lo largo de sus capítulos, finalmente, el curso sobre *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica* ⁴²dictado en 1974. Utiliza estos materiales para analizar tópicos claves de la naturaleza humana, tales como la habitud humana, la distinción persona- personeidad, el phylum como base para la comprensión del ser humano y realizar un profundo análisis sobre la esencia humana.

Estas categorías le permiten a Ellacuría enfatizar que en la historia se encuentra en juego tanto el ser del hombre como de la sociedad; dejando claro que el ser de la historia entra en relación directa con la persona, particularmente por su proceso de autodeterminación,

⁴⁰ Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, cit., p. 156.

⁴¹ Ivi, p. 175.

⁴² X. Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza Editorial, Madrid 2006.

En esta autodeterminación, el hombre tiene que apropiarse posibilidades de vida y de realización. En cuanto está inmersa en situaciones de las cuales ha de salir, la realidad humana esta sujeta a tener que resolver las situaciones por decisión. Por ello, el hombre es una realidad moral, esto es una realidad sustantiva a la cual compete físicamente tener propiedades por apropiación⁴³.

En este proceso, como bien lo acota Luis Martínez, la persona funda una serie de relaciones fundadas en la respectividad que posee en el mundo⁴⁴.

4.4. *La estructura temporal de la historia*

Ellacuría construye su perspectiva sobre el tiempo y la historia a partir del texto *El Concepto descriptivo del tiempo*⁴⁵, el artículo *El hombre y su cuerpo*, el curso *Estructura dinámica de la realidad* y el artículo *Dimensión histórica del ser humano*⁴⁶. Realiza una revisión de los diferentes estructuras temporales de la realidad humana, tales como la sucesión, la edad, la duración y la precesión, las cuales se hacen presentes en el tiempo histórico.

De esta manera la temporalidad histórica alude a una altura procesual, a la que debe dársele una figura determinada, la cual define la edad histórica⁴⁷, en términos de Ellacuría,

Lo que va acaeciendo en la realidad histórica refluye sobre esa realidad y sobre todo lo que viven envuelto en esa realidad. No se trata simplemente de

⁴³ Ivi, p. 275.

⁴⁴ L. Martínez, “La componente personal de la historia: apuntes para una antropología filosófica latinoamericana”, en *Ignacio Ellacuría treinta años después. Actas del Coloquio Internacional Conmemorativo*, editado por H. Samour y J. J. Tamayo, Tirant Humanidades, Valencia 2021, pp. 96.

⁴⁵ Editado actualmente en X. Zubiri, *Espacio, tiempo, materia*, cit.

⁴⁶ Recopilado en X. Zubiri, “Siete ensayos de antropología filosófica”, editado por G. Marquinez, USTA, Bogotá 1982, pp. 117-174.

⁴⁷ Sobre la base de las aproximaciones en torno al tiempo en Zubiri, realizadas por Ricardo Espinoza Lolas, Marcela Britto propone un abordaje muy completo de esta categoría y su asimilación en la Realidad histórica de Ellacuría. Cf. M. Britto, *La realidad histórica desde las posibilidades. Una nueva lectura para la Filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*, tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2019, pp. 155-177.

madurez, porque madurez propende a entenderse en términos biológicos; se trata de la refluencia de la altura procesual sobre la realidad humana, en tanto que constituye un cuerpo social. No es lo mismo altura procesual y edad [...] La altura procesual dice referencia inmediata al proceso de la realidad histórica, un proceso que en cada caso, da lugar a un determinado sistema de posibilidades. La edad en cambio, dice referencia inmediata a la figura que en cada momento toma esa realidad histórica ante el sistema de posibilidades de que dispone⁴⁸.

Con lo que queda claro que la edad de la historia no se identifica con el tiempo a nivel cronológico, por lo que la figura temporal configurada en una determinada altura histórica, es la que determina a los hombres mismos y su respectivo hacer histórico. De acuerdo a Marcela Britto “El tiempo histórico hace que el hombre sea a una sufrido, cumplido y ejecutante; pero cuáles sean propiamente las realizaciones de esas tres dimensiones depende de la situacionalidad de la vida humana, esto es de las coordenadas históricas, pero también geográficas, económicas políticas y culturales en que su vida se encuentra inserta, así como la tradición que se le entregue para hacerse la vida en dicho momento histórico”⁴⁹.

4.5. *La realidad formal de la historia*

En este último apartado, el cual no pudo ser acabado a cabalidad por Ellacuría, se enlazan todos los componentes citados anteriormente, con la finalidad de presentar la profundidad de la unidad misma de la historia y dejar claro que hay de formalmente histórico en la realidad histórica. De esta forma cumple con el objetivo de explicar qué es la historia en tanto que historia. Para ello recurre constantemente a *La dimensión histórica del ser humano y Estructura dinámica de la realidad*.

El estudio sobre la realidad formal de historia evidencia el aporte más original de Ellacuría al tratamiento de este tema, como sustento teórico utiliza de

⁴⁸ Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, cit., pp. 351-352.

⁴⁹ M. Britto, *La realidad histórica desde las posibilidades. Una nueva lectura para la Filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*, cit., p. 176.

una manera muy clara y precisa la lección sobre *La dimensión histórica del ser humana*, perteneciente al curso mencionado anteriormente *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica*. El rector de la UCA presenta a la historia como transmisión tradente, en una clara relación con el phylum, “el enfrentamiento de la realidad histórica, desde la perspectiva de la realidad de la especie, plantea en efecto el problema en términos de transmisión”⁵⁰. Ya que se da una transmisión filética, pues se transmite la necesidad exigitiva de adoptar una forma de estar en la realidad. Para Ellacuría es de vital importancia enfatizar que se transmite una vida, que no puede ser vivida, más que en formas distintas de estar en la realidad.

Visualiza la historia como actualización y apropiación de posibilidades, ya que “si las posibilidades se realizan a través de la opción, lo que hago al realizar posibilidades es hacerlas mías, apropiármelas. Toda opción tiene un momento físico de apropiación. Y este momento físico de apropiación es lo que hace que la acción se constituya en suceso, a diferencia de un mero hecho”⁵¹. Por lo que la tradición es entrega de modos de estar en la realidad, de forma que las posibilidades y las capacidades se apoyan en lo que la realidad es en cada momento.

El pensamiento zubiriano le permite a Ellacuría dar el paso al estudio de la historia como una estructura dinámica, donde resaltan tanto las fuerzas neutrales y biológicas, como las psíquicas, sociales, culturales- ideológicas, políticas y personales. Esto le permite afirmar que la realidad es constitutivamente dinámica, de suyo dinámica y su momento de dinamismo consiste inicialmente en un dar de sí. Dichos dinamismos se apoyan entre sí y se reasumen mutuamente.

Sobre estas categorías, Ellacuría propone su noción de praxis, la cual es incomprendible sin la asimilación de los dinamismos propios de la realidad, por lo que no todo hacer es praxis, sólo el hacer real de realidad, que va más allá del mero hacer natural. Desde su perspectiva la praxis es transformación, que se realiza por la intromisión de la actividad humana como creación y apropiación de posibilidades, en el curso dinámico de la historia⁵².

Esta temática de la praxis se desarrollará más profundamente en su etapa de madurez intelectual.

⁵⁰ I. Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, cit., p. 388.

⁵¹ Ivi, p.414.

⁵² Cf. I. Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*, cit., pp. 468-472.

5. Zubiri en la etapa de madurez de Ellacuría

Durante el período de madurez intelectual de Ellacuría, el pensamiento de Zubiri es llevado a un plano nuevo, orientado por sus intereses particulares, los cuales se ven influenciados de manera directa por la situación de opresión de las mayorías empobrecidas de la región latinoamericana, víctimas de las desigualdades y abusos por parte de los grupos y élites gobernantes. Centroamérica se convierte en el principal interlocutor de Ellacuría, orientándose su reflexión hacia un proyecto filosófico de carácter liberador, marcado por el compromiso con la transformación de las injusticias presentes en la realidad. De manera particular cobran relevancia dos textos claves: *El objeto de la filosofía*⁵³ y *la Función liberadora de la filosofía*⁵⁴.

En el primero, realiza un análisis del objeto de la filosofía en Hegel y Marx, destacando sus elementos positivos, pero evidenciando la riqueza presente en la propuesta zubiriana. Pues desde su punto de vista, Zubiri presenta una visión más unitaria y totalizante. “Lo que físicamente es principio de unidad es lo que metafísicamente se convierte en objeto de la filosofía”⁵⁵. Desde estas coordenadas, Ellacuría propone a la realidad histórica como el objeto de la filosofía, se trata de la realidad intramundana en su proceso hacia formas superiores de realidad y que engloba tanto a la persona como a la historia.

Para sustentar tal afirmación, propone una serie de tesis, construidas con base en categorías zubirianas, tales como la respectividad, el dinamismo expresado en el dar de sí de la realidad, así como su sistematismo y estructuralidad. En este texto Zubiri es utilizado de manera diferente a sus investigaciones anteriores, donde las referencias a sus obras no se visualizan de manera explícita, pero son como la base de su construcción teórica- conceptual y con una relación directa con la praxis y la búsqueda de la verdad de la realidad. Pues no se trata de ejecutar lo que ya se sabe “sino hacer aquella realidad que,

⁵³ Este artículo fue publicado en la Revista ECA en 1981, Antonio González al editar la Filosofía de la realidad histórica de Ellacuría, lo utilizó como el capítulo I de dicha obra. En esta investigación seguimos la edición presente en I. Ellacuría, “El objeto de la filosofía”, en *Escritos Políticos II*, UCA Editores, San Salvador 2005, pp. 63-92.

⁵⁴ Cf. I. Ellacuría, “Función liberadora de la filosofía”, en *Escritos Políticos II*, UCA Editores, San Salvador, 2005, pp. 93-121.

⁵⁵ I. Ellacuría, “El objeto de la filosofía”, cit., p. 74.

en juego de praxis y teoría, se muestra como verdadera”⁵⁶.

Por su parte, en *Función liberadora de la filosofía*, realiza un énfasis en la necesidad de desarrollar un pensamiento filosófico en íntima relación con el factor histórico, de forma que puedan relacionarse las realidades sociales y políticas con la ultimidad de la metafísica, además, siguiendo las tesis de la fundamentación biológica de la inteligencia trazada por su maestro, afirma que la ideología se encuentra relacionada de manera directa con el papel que cumple la inteligencia para coadyuvar a que el ser humano adquiera independencia y control sobre el medio. Por lo que su crítica se orienta no tanto hacia la ideología como tal, sino a su expresión peyorativa presente en la ideologización, en la que se da un enmascaramiento y ocultamiento de la realidad⁵⁷.

Expresa también que para que la filosofía alcance su labor crítica y creadora, es necesario un respaldo teórico, el cual, desde su perspectiva se encuentra íntimamente ligado al pensamiento zubiriano. “No basta con criticar; hay que construir una teoría de la inteligencia para su consecuente uso, tanto científico como sapiencial y práctico”⁵⁸. Éste debe incluir también una teoría de la realidad, del hombre, la sociedad y la historia misma.

6. Conclusiones

El recorrido realizado por la interpretación que Ellacuría realiza de Zubiri, permite plantear las siguientes conclusiones.

El vínculo entre Zubiri y Ellacuría es de naturaleza vital. Su nexos es clave para comprender una etapa concreta del pensamiento de Zubiri, la cual no es de menor importancia ante los aportes presentes en su estadio noológico, propio de la trilogía sobre la inteligencia. Se trata de una relación filial y de crecimiento académico, donde Ellacuría se posiciona como un interlocutor que lee críticamente las novedades presentes en esta etapa metafísica y coadyuba a

⁵⁶ Ivi, p. 89.

⁵⁷ Hemos profundizado estas ideas claves de Ellacuría en nuestro estudio: R. Carrera, “Fundamentación biológica de la inteligencia y su influencia en la construcción de las categorías de Ideologización e historización de Ignacio Ellacuría”, en «Estudios», Número especial febrero 2020, pp.1-23.

⁵⁸ I. Ellacuría, “Función liberadora de la filosofía”, cit., p. 106.

su maestro a madurar sus tesis y reflexiones filosóficas.

Zubiri por su parte, le ofrece a Ellacuría la plataforma conceptual necesaria para desarrollar su propia filosofía, su producción intelectual no se limita a una repetición de contenidos o a la mera aplicación de las tesis zubirianas a un contexto distinto del europeo. Se trata del asidero teórico indispensable para la construcción de un pensamiento original, de una reflexión situada, que parte de fundamentos metafísicos pero que se orienta por la búsqueda de la verdad, como lugar clave para generar la actividad filosófica. Una filosofía que no es neutral, pues se encuentra orientada por la situación de las mayorías empobrecidas de la región latinoamericana.

La interpretación que Ellacuría realiza de Zubiri es un enfoque particular, que posee varias aristas. En primer lugar, se diseña desde una etapa concreta del pensamiento zubiriano, en la que la primariedad de la realidad es fundamental. Segundo, no se limita solamente a las tesis presentes en *Sobre la esencia*, Ellacuría participa de los cursos posteriores dictados por Zubiri y de los espacios de reflexión propiciados en el *Seminario Xavier Zubiri*, además de tener acceso a diversos documentos inéditos, por lo que puede afirmarse que su enfoque es dinámico, ya que integra los avances zubirianos alcanzados a través de los años. Finalmente, sus textos publicados en los años ochenta presentan desarrollos y profusos análisis en torno a la trilogía, en ellos se visualiza una visión integral del corpus zubiriano.

Lo que sí puede afirmarse, es que la mayoría de la producción filosófica de Ellacuría es desarrollada desde un Zubiri concreto, donde la etapa metafísica posee una impronta particular, por ser la que ofrece las bases necesarias para la construcción de un pensamiento situado en coordenadas concretas. Por eso es necesario distinguir la interpretación que Ellacuría realiza de Zubiri, la cual tal como se ha expresado es muy amplia, del uso que este autor hace de las tesis fundamentales de su maestro, las cuales en su mayoría se sustentan en un estadio concreto de la filosofía zubiriana.

BIBLIOGRAFÍA

- BRITTO M., *La realidad histórica desde las posibilidades. Una nueva lectura para la Filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*, tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso-Chile 2019.
- CARRERA R., *Sobre la esencia y Estructura dinámica de la realidad, textos claves en la construcción del pensamiento filosófico de Ignacio Ellacuría*, en *Ignacio Ellacuría treinta años después. Actas del Coloquio Internacional Conmemorativo*, editado por H. Samour y J. J. Tamayo, Tirant Humanidades, Valencia 2021, pp.59-80.
- , *Fundamentación biológica de la inteligencia y su influencia en la construcción de las categorías de Ideologización e historización de Ignacio Ellacuría*, en «Estudios», Número especial febrero 2020, pp.1-23.
- CARDENAL R., *De Portugalete a San Salvador de la mano de cinco maestros*, en *Aquella libertad esclarecida*, editado por J. Sobrino y R. Alvarado, UCA Editores, San Salvador 1999. pp.43-60.
- COROMINAS, J., *Xavier Zubiri. La soledad sonora*, Taurus, Madrid, 2006.
- GRACIA, D., *Filosofía práctica*, en *Ignacio Ellacuría 20 años después. Actas del Congreso Internacional*, editado por J.A. Senent y J. Mora, Instituto Andaluz de Administración Pública, Andalucía 2010, pp.11-26.
- ELLACURÍA I., *Filosofía de la realidad histórica*, Trotta, Madrid 1991.
- , *Escritos Filosóficos II*, UCA Editores, San Salvador 2007.
- , *Escritos Filosóficos III*, UCA Editores, San Salvador 2001.
- , *Escritos Políticos I*, UCA Editores, San Salvador 2005.
- GONZÁLEZ A., *Ignacio Ellacuría y la realidad histórica, Ignacio Ellacuría 20 años después. Actas del Congreso Internacional*, editado por J. A. Senent y J. Mora, Instituto Andaluz de Administración Pública, Andalucía 2010, pp.27-36.
- MARTÍNEZ L., *La componente personal de la historia: apuntes para una antropología filosófica latinoamericana*, en *Ignacio Ellacuría treinta años después. Actas del Coloquio Internacional Conmemorativo*, editado por H. Samour y J. J. Tamayo, Tirant Humanidades, Valencia 2021, pp. 81-100.
- SAMOUR H., *Crítica y liberación. Ellacuría y la realidad histórica*, Tirant Humanidades, Valencia 2019.
- SOLS J., *La teología histórica de Ignacio Ellacuría*, Trotta, Madrid 1999.
- ZUBIRI X., *Sobre la esencia*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid

1962.

- , *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid 2016.
 - , *Estructura dinámica de la realidad*, Alianza Editorial, Madrid 1989.
 - , *Siete ensayos de antropología filosófica*, editado por G. Marquínez, USTA, Bogotá 1982.
 - , *Espacio, tiempo, materia*, Alianza Editorial, Madrid 2008.
 - , *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza Editorial, Madrid 2006.
- WHITFIELD T., *Pagando el precio*, UCA Editores, San Salvador 1998.